

Universidad Teológica del Caribe

Escuela Graduada

Reacción Crítica: Métodos Teológicos Hispano-Caribeños

Dr. José Castro Falcón

Introducción a la Teología

Estudiante 4533

Colón León, José L. (2015) *Métodos teológicos hispano-caribeños* (apuntes de clase) San Juan, Basado en parte en José M. Rovira Belloso, *Introducción a la Teología* Madrid: BAC 1996.

Jorge R. Colón León es un teólogo puertorriqueño nacido en Cayey, Puerto Rico. Realizó sus estudios doctorales en la Sagrada Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Él ha fungido como líder eclesiástico y docente impartiendo cursos en instituciones de Estados Unidos, Puerto Rico, República Dominicana, México y Perú. Ha sido profesor de Teología en la Universidad Interamericana de Puerto Rico y ha escrito varias obras teológicas. Realiza contribuciones significativas a la teología y a la formación académica y espiritual de los alumnos.

La obra propone que la teología debe ser entendida y practicada como una ciencia que, aunque arraigada en la tradición y los textos sagrados, se abre al diálogo con la cultura de la época.

Colón León enfatiza la necesidad de una inculturación de la fe que permita relevancia y aplicabilidad en el contexto local sin perder la universalidad del mensaje cristiano.

La obra se estructura en varios puntos que abordan desde los fundamentos de la teología, como la revelación, la fe y la tradición, hasta aspectos más complejos como el lenguaje teológico y la inculturación. Hace énfasis en los inicios de la teología y su recorrido a través de los tiempos hasta la actualidad en un contexto amplio.

Se discuten las diversas finalidades de la teología y cómo esta puede ser considerada una ciencia. Además, se profundiza en el rol de la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio dentro del contexto teológico. Así también, cómo la teología se aplica en diversos contextos culturales.

Colón León utiliza un enfoque estructurado para discutir cada tema, proporcionando un marco teórico sólido combinado con aplicaciones prácticas.

1. Revelación, fe y teología: el autor expone que la teología es “la ciencia de la revelación”.

Indica cómo Dios se comunica con el hombre a través de revelarse a sí mismo.

Menciona la importancia de la fe como método infalible del trabajo del teólogo. Explica el origen del cristianismo haciendo énfasis en el nacimiento de Jesús como acontecimiento histórico quien vino a enseñarnos su “doctrina”. Cristo vino a cambiar “la historia, el mundo, el hombre y la manera en que Dios se revela”. Expone la importancia de la teología como método infalible de presentar a Jesucristo. Relata, a su vez, y cito: “la teología parte desde la fe y escudriña lo comprensible dentro del misterio revelado; por eso, la teología sirve a la fe”. Lo que intenta Dios a través de sí mismo es comunicar su amor inagotable y su perfecta voluntad (Belloso, 1996).

2. Revelación de Dios en Cristo: a través de la palabra Dios es revelado. A esto nos referimos con la palabra escrita, como la oral. El autor hace énfasis en que la palabra se hizo “carne”, según Juan 1:14 “el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como de unigénito del Padre, lleno de la gracia y verdad”. Donde fungen papeles importantes en este acontecimiento la historia y el tiempo. Así también, expone que el proceso de la revelación de Dios hacia el hombre es en una comunicación presente y voluntaria de parte del Creador. Manifestándose a través del tiempo como un Ser Trino (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Donde cada una de sus revelaciones han ocupado un momento oportuno.
3. Teología o teologías: Aquí el autor hace énfasis en el origen de la teología, el cual era para la rectificación de las herejías a través de ideas y principios fieles a la Palabra de Dios y para la “fe de los creyentes” (Colón, 2015). También, para aquellos que buscaban profundizar en las Escrituras y ahondar en el conocimiento de estas. Expone, a su vez,

que la teología es “ciencia Sagrada”, pero a lo largo de su evolución es que podemos llegar a comprenderla como lo es hoy en día. Mediante sus diversas etapas los padres de la Iglesia la catalogaban como “doctrina o enseñanza”. A través del tiempo, vemos como Atenágoras le llama como “discurso religioso”. Orígenes, le llama “conocimiento cristiano de Dios”. Quien emplea el término teología lo es Eusebio de Cesarea, indicándonos que “el conocimiento de Dios surge del estudio de las Sagradas Escrituras” (Belloso, citado en Colón 2015). Así también, la evolución de la teología a través de la historia (patrística, monástica, bíblica, dogmática, moral, litúrgica, espiritual, pastoral, fundamental). De igual manera, las metodologías que se han utilizado a través de los tiempos que han permitido que la teología sea catalogada como una ciencia. A lo largo de la historia, podemos ver el surgimiento de diversas corrientes teológicas como lo son la franciscana, dominica, jesuita, anglicana, luterana, reformada, evangélica, pentecostal, entre otras.

4. Diversas finalidades de la teología: El autor expone que la teología fundamental, positiva, sistémica, es aquella que muestra los cimientos de la fe. Esta busca las prácticas o las acciones del pueblo de Dios a través de su amor manifestado. Intenta llegar a los seres humanos que le desconocen o se resisten ante su existencia. Por otra parte, la teología positiva busca implantar las creencias de la Iglesia a través de los estudios bíblicos, históricos y patrísticos (Colón, 2015). La teología positiva es el fundamento de la teología sistémica. Esta Belloso citado en Colón, 2015, expone que es “expeculativa y reflexiva”. A su vez, incluye “la dogmática y la moral” (Colón, 2015). Otras teologías que pueden vislumbrarse como sistémicas son la pastoral y la espiritual. También se percibe como “narrativa, reflexiva, hermenéutica... (Belloso, citado en Colón, 2015).

5. La teología como una ciencia: El autor describe la ciencia como un “cuerpo o sistema de conocimientos generales y sistemáticos de la realidad bajo un determinado objetivo formal (Beinert, citado en Colón, 2015). De la misma forma, cita a Belloso que nos explica que la ciencia “parcializa la realidad” dándonos a entender que nos permite escoger partes y circunscribirnos a áreas específicas de lo concreto. Lo que de igual manera describe como el trabajo teológico es finalmente es “examinar la revelación como un método racional riguroso, haciendo uso de categorías de comprensión filosóficas” (Colón, 2015).
6. La teología como ciencia según Santo Tomás y otros teólogos: Santo Tomás expuso que “la Escritura, divinamente inspirada no pertenece en las ciencias filosóficas descubiertas por la razón humana. Luego es útil que, aparte de las ciencias filosóficas, haya otra doctrina inspirada por Dios” (Summa Theologica, citado en Colón, 2015). Aquí el autor argumenta sobre la diferencia entre la filosofía y la teología. Indicando la superioridad de la teología, según expuso San Agustín. Cita a Wolfhart, el cual indica que “el Dios revelado... es propiamente el objeto material y formal de la teología. Manifestándose a sí mismo a través de la historia del hombre implantándole la razón como vehículo con el cual se accede a la fe”. Pannenberg le ofrece un lugar específico para desarrollar la teología como ciencia y es a través de la Universidad. Citaré directamente algunos enunciados que me parecieron contribuciones importantes de este teólogo: “la teología es capaz de demostrar la verdad universal de la doctrina cristiana”; “la apertura de las ciencias” como método “necesario” para la teología; la teología no puede “limitarse a únicamente a afirmaciones sobre creencias judeo-cristianas” esto excluye las vivencias de otros seres humanos; “la teología debe ser integrada a diversas filosofías donde se

reconozcan las experiencias humanas y sociales. Por otra parte, Melanchton, fue quien introdujo las “diez fuentes” donde los teólogos pueden recurrir para obtener de ellas fundamentos irrefutables. Así mismo, Melchor Cano, defiende la tradición de la iglesia a través de cuatro bases sólidas. Como lo son la antigüedad de la Iglesia; no todo lo que forma parte de la iglesia cristiana está detallado en la Sagrada Escritura; muchas cosas que están en la doctrina cristiana y la fe no están implícita o explícitamente en la palabra de Dios; los apóstoles comunicaron sus enseñanzas a través de escritos y comunicación oral. Por último, las mediaciones de la teología, las cuales son la filosofía, antropología, historia, sociología y psicología.

7. La escritura, alma de la teología: Aquí el autor hace referencia directa a la verbalización de la Palabra de Dios y los significados que podemos darle. El Verbo hecho Carne, a la Biblia como texto escrito donde se relata la Trinidad y a la predicación como manera expresiva y representativa de la interpretación humana del mensaje Divino. Belloso, citado en Colón, 2015, explica la Escritura de la siguiente manera “ella es única capaz de estructurar y animar todo el cuerpo del saber teológico, orientándolo hacia su centro y fin, que es Jesucristo vivo, revelador de Dios.” Por otra parte, la tradición es un reflejo de la memoria y las costumbres de los ancestros que cimentaron la creencia en Dios a través de diversos medios de comunicación. El autor muy bien expone que “la Escritura y la tradición son dos modos distintos de recibir la misma realidad que se revela mediante Cristo”. Es importante cómo recalca el origen de la Biblia que conocemos hoy y las decisiones que se basaron en establecerla como el escrito oficial de nuestra fe. Cómo el Vaticano realizó sus investigaciones y lo que dedujo en ellas, pero que redundan en que la fuente de todo es Jesucristo. El magisterio, se subdivide entre: los dogmas, los cuales son

los que “custodian y declaran infaliblemente la fe como depósito divino”; el carisma, de la enseñanza auténtica, los cuales son los “fieles” en el sentido literal del término donde estos deben seguir los postulados inherentes a la fe sin error; el magisterio ordinario y extraordinario; menciona sobre las ocupaciones que fungen tanto el papado y el episcopado como autoridades en la Iglesia Católica y los pastores en las iglesias protestantes. Así también, el concilio término extraído de Hechos 15, el cual constituye este cuerpo para la resolución de conflictos con los feligreses; objeto del magisterio, el cual coloca a los “obispos en comunión con el papa” teniendo autenticidad, autoridad ante los feligreses.

8. Lenguaje teológico e inculturación, pluralismo teológico: el autor nos indica que la teología se basa en lenguaje escrito y oral donde se manifiesta el intelecto. Expone que la mente es la que pretende comprender la existencia. “La teología trata de expresar en conceptos y palabras un sujeto que es Dios mismo, quien está más allá de la capacidad del lenguaje de signos y símbolos de este mundo” (Colón, 2015). A su vez, hace inmersión de la cultura en el contexto donde influye directamente en los aspectos sociales del ser humano. Exhibe el término “evangelización inculturada”, la cual define como un proceso interactivo entre la fe y la cultura. “La teología tiene una función importante en la inculturación de la fe, porque acoge el oleaje de la filosofía, el folclor y el modo de pensar de una cultura que recibe la fe y busca expresar la fe en las categorías significativas de cada cultura... La fe trasciende las culturas, pero se encarna en ellas, discerniendo los valores culturales, iluminándolos, sometiénolos a juicio crítico y buscando encarnar el mensaje de salvación en categorías y formas de expresión válidas para cada pueblo” (Colón, 2015). Por último, el pluralismo teológico donde la fe

reconoce distintos métodos de manifestarse, de subrayar la verdad y admite múltiples formulaciones doctrinales. El autor recalca que a través de la historia hubo el desarrollo desde el judaísmo, helenismo y diversas corrientes culturales que no desaparecieron el “mensaje original”. Como influyeron Aeterni Patris, Pío X y XI, las filosofías tomista y netomista. Los cambios que hubieron después de la primera guerra mundial, las contribuciones de Pío XII. Haciendo énfasis en que la diversidad de pensamientos no destruyeron la fe que hoy conocemos. “Se puede mantener la unidad dentro de la diversidad” (Colón, 2015).

Una de las mayores fortalezas es la capacidad de Colón León para sintetizar teorías complejas y presentarlas de manera simple. Donde incluye perspectivas locales dentro de lo que es el marco teológico global, ofreciendo un enfoque bastante rico y equilibrado.

Aunque la obra aborda la inculturación y el pluralismo teológico, podría haberse beneficiado de una discusión más detallada sobre cómo la teología se aplica a los contextos hispanos y caribeños.

Esperaba que el escritor siendo puertorriqueño detallara ¿cómo se hace teología en nuestro contexto, cómo llegó finalmente, cuáles han sido las bases filosóficas, antropológicas, entre otras que han marcado un antes y después en la teología que practicamos. Además, que integrara teólogos anglosajones y latinoamericanos más cercanos a nuestra época, mencionó brevemente quién influyó en la teología en el siglo pasado.

Adicional, que incorporara casos inherentes a nuestro entorno, cómo se han trabajado las herejías de acá y cómo han influido las religiones ancestrales en las doctrinas.

Me pareció muy buena síntesis de lo que es la teología, cómo se ha desarrollado a través de la historia, cómo se creó la Biblia, la finalidad de esta filosofía, la inmersión de las ciencias, el método y lo que comprende éste, entre otras, que dan pie a la teología que practicamos.

Esta obra es un recurso valioso en el área de estudios religiosos, especialmente en cómo la teología se aplica en contextos personales de la fe y cómo podemos hacer teología con una base sólida a través de la historia. Además, ofrece perspectivas que podrían ser útiles en campos como la antropología cultural, la sociología y los estudios interculturales, proporcionando un marco para entender cómo las creencias y prácticas religiosas interactúan con y son moldeadas por el contexto cultural y social.

Bibliografía

Colón León, José L. (2015) *Métodos teológicos hispano-caribeños* (apuntes de clase) San Juan,

Basado en parte en José M. Rovira Belloso, *Introducción a la Teología* Madrid: BAC

1996.

Reina Valera, Santa Biblia (Holman) 1960.